CAPITULO IX

REVISION FINAL DEL TRABAJO.

Por regla general la primera elaboración de un trabajo nunca resulta definitiva; siempre se tendrán que hacer refundiciones, correcciones modificaciones o amplificaciones. El no considerar como definitiva la primera redacción de un trabajo obedece a un muy legítimo espíritu crítico en el investigador; ocasiones habrá en que será necesaria no una segunda redacción, sino incluso varias más. Esto, por parte, también puede ser llevado hasta un extremo que en vez de resultar benéfico resulta peligroso. El excesivo afán de crítica puede llegar incluso a ocasionar esterilidad y un sentimiento de frustración en el investigador.

Un ejemplo de rigor excesivo, tal vez nos lo muestre Edmund Husserl, de quien Luis Villoro dice que tenía un "íntimo 'demonio'... empeñado en obligarlo a reelaborar cien veces el mismo trabajo".

(Luis Villoro, "La constitución de la realidad en la conciencia pura", Dianoia, Fondo de Cultura Económica, México, Año V, No. 5, 1959, p. 195) Al respecto, puede también mencionarse el aforismo de José Gaos, que habla de aquél a quien "su afán de perfección le impedía a la vez publicar y no criticar las publicaciones ajenas". (José Gaos, 10%, Texontle, México, 1957, X, III, p. 7.

En torno a la reelaboración de un trabajo, se ofrecen en seguida algunas indicaciones generales, útiles en la revisión:

1) Antes de emprender la tarea de corrección, es conveniente dejar "des

cansar", por lo menos durante una semana, o por más tiempo si es posible, la elaboración ya hecha. Se aconseja lo anterior a que cuando se tiene en la memoria, de manera muy reciente, lo que se pretende revisar, por regla general acontece que se vuelven a cometer los mismos errores o inexactitudes que se deslizaron en la redacción que se trata de corregir. Así el tiempo transcurrido da oportunidad a que el trabajo se desprenda de la memoria, por así decirlo, emergiendo más notoriamente las fallas a enmendar.

2) Es aconsejable hacer una revisión de la totalidad del trabajo, con vista a asegurarse de que cada una de las partes del mismo guarda unidad y proporción, a la vez que estructura lógica, con respecto al todo. En el caso de que no se efectúe esta revisión, el trabajo quedaría sujeto al tipo de críticas que fueron señaladas ya con anterioridad al hacerse referencia a los estadios de la lectura, en particular el último.

3) Debe tenerse el cuidado de que los encabezados tengan un énfasis suficiente y que realmente aludan al contenido que encabezan. Se recomienda lo anterior porque, justamente, los encabezados o títulos tienen la finalidad de anunciar, de manera muy concreta, el contenido de lo que se va a leer bajo dicho título.

4) Las transiciones de una expresión a otra, de un parágrafo a otro, de un capítulo a otro, deben tener siempre coherencia lógica. Cuando se cuida la coherencia desde las expresiones hasta los capítulos, automáticamente se estará cuidando la coherencia lógica de toda la investigación.

5) Si se trata de demostrar algo, de exponer una tesis como conclusión, se deberá cuidar que esta conclusión -que bien puede desarrollarse a lo largo del trabajo, y no necesariamente como la conclusión de un silogismo o una inferencia- sea siempre suficientemente clara.

6) Al hacer la revisión se deberá atender al problema de la redacción de los parágrafos; se pesará la conveniencia de fundir, en uno sólo, dos o más parágrafos que aparezcan separados o, a la inversa, ver si un parágrafo puede dividirse en dos o más para mayor claridad de la exposición.

7) Observar si están usados correctamente los signos de puntuación y verificar las correcciones necesarias al respecto.

8) Prestar especial cuidado al uso de adverbios y adjetivos y ver si estos modifican las ideas de la manera en que el investigador tuvo el propósito de hacerlo.

9) Ver si los pronombres se refieren, de manera clara y precisa, al sujeto o los sujetos anteriores a los que se refieren.

10) Siempre se deberán consultar en un diccionario las palabras que el investigador tenga como dudosas en su grafía. No deberá emplear ninguna de ellas hasta que no esté plenamente seguro de la manera correcta de escribirla.